

51381+

Jaime Bayly apuesta a la modernidad

El escritor peruano cree que "para ser un buen escritor no hay que vivir al borde del abismo" y lanza a través de internet su última novela, "Los amigos que perdi"

El novelista peruano Jaime Bayly, uno de los autores más conocidos de la actual narrativa latinoamericana, abraza la miseria vocacional que rodea la bohemia literaria y apuesta por las comodidades de la modernidad, como lanzar su última novela en internet antes de que llegue a las librerías.

Bayly, nacido en Lima hace 35 años y galardonado con el Premio Heraldo Novela por "La noche es virgen", ha decidido que "Los amigos que perdi" sea la primera obra escrita en español que llega antes a los aficionados que a los lectores tradicionales.

"Estamos aventurándonos en un terreno inexploreado. Es una idea que rompe ciertos prejuicios y que implica algunos riesgos, pero sin perder una cierta dignidad literaria", declaró en una entrevista con EFE.

Junto con sus innegables virtudes literarias, la crítica le atribuye una visión hedonista de la existencia que él rechaza como una trágica expresión de subestima.

"El suficiente no encierra ninguna virtud en sí mismo. Estamos todavía andando en la niebla idea de que un escritor que se respete debe oírse al mundo y en particular oírse a sí mismo con bastante ferocidad, pero para ser un buen escritor se hay que vivir al borde del abismo", asegura.

Bayly confiesa que se siente más cerca de David Levithan o Braeston Ellis que del colombiano Gabriel García Márquez.

"De realismo rigido hemos tenido ya demasiada dosis, yo no me quejo. Esta corriente literaria ha producido algunos autores virtuosos, pero ha tenido un número excesivo de discípulos", opina el autor de "Yo amo a mi mamá".

"A mí me gusta la literatura que recoge con una cierta veracidad el mundo real. Los escritores altera sonros más individualistas, pero eso no significa que sean más egocéntricos, cínicos e indiferentes a los problemas políticos", destacó.

Aunque alguna vez confesó que le gustaría ser presidente de su país, Jaime Bayly cree que "ya nadie quiere secundar al poder o hacer la revolución con una novela", e ironiza sobre sus aspiraciones políticas.



"En realidad mi vida es bastante menos glamurosa de lo que algún lector despiadado pudiera imaginar. Tengo unos hábitos parecidos a los de un predicador mormón", confiesa el autor de "Los amigos que perdi".

"Mi amor por Perú es demasiado grande e intenso como para que yo les haga un dato semejante. Yo sería un po lírico ridículo", asegura.

Bayly recuerda que cuando publicó su primera novela, "No se lo digas a nadie", se armó un gran revuelo "porque había con desenfado de ciertos temas provocadores, como las drogas o la bisexualidad", y mucha gente vaticinó el fin de su carrera como presentador en la televisión local.

"Me marché a Miami" —relató— porque la notoriedad casi obscura a la que me había expuesto la televisión me impedía sentirme libre y vivo como escritor, y porque los escándalos que se montaron alrededor de mis primeras novelas fueron tan grotescos y desagradables que la vida misma en Lima se hizo un tanto difícil".

"Yo no me fui porque me apetecía vivir en Perú. Cada día me gusta más y

me deseo", pero sostiene que debería haberse retirado a tiempo, y no oculta su "simpatía con la idea del cambio" que simboliza el candidato opositor, Jaime Toledo.

NO TODO ES FELICIDAD

El autor de "Fue ayer y no me acuerdo" admite que existe una cierta contradicción entre su imagen pulida y el hecho de que maneje libertamente puras historias marginales.

"Es algo que genera una considerable alarma entre ciertas lecturas que me conocieron primero por la televisión y luego se han encontrado con libros que describen zonas oscuras, incluso con alguna violencia o crímenes", afirma.

"Perú uno no escribe necesariamente de la felicidad y la cosa radiante de la vida —explica—, sino de los conflictos, de los desgarras íntimas, de los amores que se perdieron y de los amigos que se fueron, como en mi última novela".

Bayly afirma que él escribe usando sus recuerdos no porque su vida sea particularmente excitante y llena de sorpresas, sino porque tiene una imaginación paupérrima.

"En realidad mi vida es bastante menos gloriosa de lo que algún lector despiadado pudiera imaginar. Tengo unos hábitos parecidos a los de un predicador mormón", confiesa.

Además de excursiones en el mundo de la cinematografía como guionista, Bayly tiene en mente "Fortalecer" el programa misceláneo que graba en Miami para Telemundo.

"Cuando era joven —afirma este novelista de 35 años— tenía la ilusión de vivir exclusivamente de mis libros, pero no tengo ninguna vocación por la pobreza, me gusta vivir con holgura, y para eso es necesario tener otras ocupaciones más provechosas económicamente".

"Es verdad que la televisión es un mundo bastante descrebrado y frívolo, pero es un error desprestigiárla. La gente culta y refinada no debería darle la espalda, sino procurar adecuirla", defendió Jaime Bayly, que algún día piensa escribir una novela sobre el mundo que se agita detrás de la pantalla. (EFE)

Jaime Bayly apuesta a la modernidad [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Jaime Bayly apuesta a la modernidad [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile